

ISSN: 2773-7349

Revista del Instituto Tecnológico Superior Jubones

2021

Número / 1

Enero /Abril



BREVE ANÁLISIS DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN BÁSICA

BRIEF ANALYSIS OF THE METHODS USED IN THE TEACHING OF HISTORY IN BASIC EDUCATION

Jennifer Belén Palacios Quezada¹

E-mail: jpalacios4@utmachala.edu.ec

OCID: <https://orcid.org/0000-0002-7690-9339>

Gina Isabel Barreto Serrano²

E-mail: gina.barreto@educacion.gob.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4684-7309>

¹Universidad Técnica de Machala, Ecuador

²Escuela de Educación General Básica 21 de junio, provincia del Azuay, Ministerio de Educación del Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Palacios Quezada, J. B. & Barrero Serrano, G. I. (2021). Breve análisis de los métodos empleados en la enseñanza de la historia en educación básica. *Revista Sociedad & Tecnología*, 4(1), 65-73.

RESUMEN

Las estrategias activas constituyen una alternativa dinámica en la apropiación de saberes históricos y capacidades intelectuales, desde la participación crítica del estudiante; siendo necesario su aplicación en la práctica docente. EL presente análisis se efectuó con el objetivo de revisar algunos métodos que se emplean en la enseñanza de la historia y que con ello implique el desarrollo de habilidades intelectuales. El escrito se constituyó a partir de un estudio descriptivo, respondiendo al paradigma cualitativo; pretendió informar desde el método analítico-sintético documental y hermenéutico la actuación del escolar frente al aprendizaje histórico, descritos a partir de los referentes teóricos estudiados. Los resultados a los estudios efectuados demostraron un escaso dominio de metodologías activas, a la hora de motivar la clase de historia, reflejado en una disminuida intervención estudiantil, afectando la promoción de habilidades cognitivas, así como el análisis, abstracción, argumentación, comparación y la valoración de los hechos del pasado y su aporte al presente. Concluyendo que las estrategias activas, aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en problemas, representaciones teatrales, estrategia de intercambio oral y análisis de material audiovisual, surgen como una propuesta

atractiva para transformar el modelo tradicionalista en la enseñanza de la historia, por propiciar la interacción de criterios, opiniones y pensamientos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave:

Estrategias activas, capacidades intelectuales, labor docente, rol estudiante, enseñanza histórica.

ABSTRACT

Active strategies constitute a dynamic alternative in the appropriation of historical knowledge and intellectual capacities, from the critical participation of the student; its application being necessary in teaching practice. The present analysis was carried out with the objective of reviewing some methods that are used in the teaching of history and that with this implies the development of intellectual abilities. The writing was constituted from a descriptive study, responding to the qualitative paradigm; It tried to inform from the documentary and hermeneutic analytic-synthetic method the performance of the schoolchild in the face of

historical learning, described from the theoretical references studied. The results of the studies carried out demonstrated a limited mastery of active methodologies, when motivating the history class, reflected in a diminished student intervention, affecting the promotion of cognitive skills, as well as analysis, abstraction, argumentation, comparison and the assessment of past events and their contribution to the present. Concluding that active strategies, cooperative learning, problem-based learning, theatrical performances, oral exchange strategy and analysis of audiovisual material, emerge as an attractive proposal to transform the traditionalist model in the teaching of history, by promoting the interaction of criteria, opinions and thoughts within the teaching-learning process.

Keyword:

Active strategies, intellectual capacities, teaching work, student role, historical teaching

INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, la enseñanza de la historia, se ha visto envuelta en acciones metodológicas tradicionalistas y poco influyentes para la participación reflexiva del estudiante. El maestro como gestor del conocimiento, se limitaba a la comprensión de reseñas históricas, mediante el texto de trabajo; desestimando la búsqueda de alternativas didácticas atractivas, que cambiarán el sentido de aprender historia.

En la actualidad, se han implementado un sinnúmero de herramientas, de métodos y estrategias, que permiten dinamizar los contenidos históricos, pero lamentablemente, aún es latente en los salones de clase actividades monótonas y memorísticas en la asimilación de hazañas del pasado, desvalorizando la capacidad creativa en los escolares del hoy. Así, la labor docente en historia, demuestra una carencia en el dominio de estrategias activas, para el desarrollo de habilidades intelectuales que permitan la comprensión e interpretación de los hechos históricos a través de la conciencia crítica (Calvas, Espinoza & Herrera, 2019).

Sumándose a la problemática, un estudio realizado en la Universidad de Murcia (España) a una población estudiantil de educación

primaria, referente a sus concepciones sobre la metodología usada en la clase de historia, los resultados detallan la persistencia de estrategias didácticas tradicionales; entre sus respuestas, mencionan, una elevada aplicación de la técnica explicativa y bancaria para estudiar los relatos pasados, resolución continua de preguntas exclusivamente del texto, exposición de hechos históricos, sin una previa discusión, sustituyendo la participación del estudiantado, por la toma exclusiva de apuntes (Cosme, Rodríguez & Mirete, 2018).

La misma situación se evidencia en la universidad de Caldas, Colombia, en su fin de investigar los procesos de formación docente en historia, detallan las experiencias de enseñanza-aprendizaje de maestros y estudiantes. Los resultados demuestran didácticas estáticas; apegadas a extensas y memorísticas lecturas de hazañas históricas, carentes de una planeación proactiva a debatir sobre las complejidades del mundo anterior, encaminadas a un avance cognitivo significativo en los educandos.

En el contexto ecuatoriano, no existe diferencia, según un estudio desarrollado en el cantón Girón, provincia de Azuay por Calvas, Espinoza y Herrera (2020), quienes describen los resultados observados, respecto a la experiencia pedagógica en historia, como a un docente con actitud dominante, en la locución continua de relatos y personajes históricos, resueltos en la pasividad del discente; inmutados en debatir las causas y consecuencias que originaron opresión, y prejuicios en distintas épocas. Una realidad totalmente desapegada a los fundamentos y fines que establece el currículo nacional en el área de Ciencias Sociales; el perfil de bachiller con pensamiento independiente, participantes de actos democráticos en su localidad.

Así la actuación docente es la clave para transformar esta problemática; dependiente de varias causas que han llevado a viralizar la historia como una asignatura de verdades absolutas; técnicas expositivas que priman su enseñanza en los textos escolares; clases pasivas desvinculadas a los avances sociales del mundo real y carencia de organización cronológica sobre los hechos estudiados. Desestimando la socrática, para causar dudas en la conciencia del niño; partiendo de interrogantes del presente, que solicitan la búsqueda de respuestas en el pasado (Bécares, Busto & de Hoyos 2016).

Estas causas, al no ser tratadas a tiempo, se verán reflejadas en una generación superficial,

sumergida en el individualismo; desconectada de reformas políticas, económicas, actos de corrupción, influencia televisiva, pobreza y estereotipos; que solicitan espacios educativos, destinados a la confrontación de ideas, defensa de criterios, y argumentos lógicos en solución a cuestiones que afectan al país (Guamán et al., 2020; Reascos & Granda 2020).

Así pues, es necesario la implementación de nuevas perspectivas didácticas que eliminen las rutinas bancarias de contenidos, contextualizando las enseñanzas a las necesidades de información, solicitadas por los discentes. Puesto que debemos quitar esa perspectiva tradicionalista de ver a la historia, como un aprendizaje aburrido y sin trascendencia en la colectividad.

Por tanto, el presente escrito se desarrolla desde un análisis referencial, con la finalidad de otorgar al docente en historia, la comprensión de estrategias activas que generen el desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes. Puesto que existe un escaso dominio de metodologías activas en la enseñanza histórica que ha afectado la promoción de las capacidades cognitivas. Así pues se propone la siguiente interrogante que se tratará de respuesta a lo largo del manuscrito, ¿De qué manera aportamos a la adquisición de competencias metodológicas en el docente de historia, optimizando su desempeño laboral en la integración de las habilidades superiores en el PEA?

DESARROLLO

Las estrategias activas se incorporan al proceso de enseñanza como mecanismos participativos que ejercen el desarrollo de actitudes críticas, colaborativas e investigativas en la interacción del conocimiento. Pues no se pretende cumplir con un listado de actividades, sino crear procesos dinámicos que impliquen el diálogo y la argumentación (Lira, 2010). Bajo el mismo concepto, Silva y Castillo (2017), acotan que, el objetivo de las metodologías activas es desplegar acciones formativas, que posibiliten la construcción del saber, mediante el actuar creativo, participativo y reflexivo del escolar.

Ambos autores concuerdan, con la eficacia de obtener una alteración positiva en la estructura mental y actitudinal del infante, mediante herramientas motivadoras. Defaz (2020),

Menciona: El uso de metodologías activas de aprendizaje que motive a los estudiantes a descubrir mecanismos, a conectar lo aprendido de la escuela.

De acuerdo a la alta implicancia que tienen las capacidades cognitivas en la formación estudiantil, se ha visto la necesidad de ahondar en su función. Según Espinoza y Ricaldi (2019), describen las capacidades cognitivas como: "Aquellas que intervienen en la ejecución de actividades mentales para la transformación del objeto" (p.5). Estas competencias superiores, utilizan los procesos lógicos-rationales, en el análisis e interpretación del enunciado, interiorizando conceptos, desde la abstracción de la materia.

Las habilidades intelectuales intervienen como recursos cognitivos, en la búsqueda e interrelación de la información, que induzcan a la descripción, observación metódica, e inferencia de las particularidades, encontradas en el objeto de estudio. Puesto que sin ellas los estudiantes, le será imposible enfrentar y solucionar los problemas actuales (Horta, Pérez & Rodríguez, 2019).

Así, tras la interpretación de las variables expuestas, este apartado pretende dar respuesta a la problemática, describiendo los beneficios que asumen las destrezas mentales en la existencia humana; el rol docente y estudiante frente al desarrollo intelectual y las metodologías activas que promuevan el estudio de la historia, desde la actuación crítica del estudiante, todo ello descrito a continuación:

Beneficios de las habilidades cognitivas en la vida del hombre.

Potenciar las habilidades intelectuales en la vida del ciudadano, es brindarle la capacidad de comprender los actos sociales, políticos y culturales de su medio. Que promuevan el intercambio de juicios críticos para la participación social. Por ello, Batista, González y Álvarez (2016) describen varias capacidades que aportan en la formación integral del hombre:

Comparar: Permite ejercer un criterio entre las características de épocas históricas, desde semejanzas y diferencias, para llegar a una conclusión; facilita la toma de decisiones frente a propuestas de carácter político, social, confrontando la opción más efectiva.

Argumentar: Posibilita la construcción de fundamentos lógicos, desde contenidos históricos; el estudiante pueda debatir a través de sus razonamientos, cuestiones que afecten la calidad de vida humana, y cambiar la perspectiva en quienes lo escuchan.

Demostrar: Para afirmar o negar una tesis, ya sea en historia o no, se requiere la selección metódica de argumentos que permitan evidenciarla. Desde el pensar reflexivo del estudiante, en explicar la relación existente, entre los argumentos y la tesis a demostrar.

Valorar: El valorizar las particularidades, conductas y formas pensar de personajes o épocas históricas, que dieron la pauta a nuevos modelos vivenciales; aumentará el nivel de conciencia, en la socialización de respuestas que impliquen una mejoría a su localidad.

Así las capacidades intelectuales denotan grandes beneficios; generar similitudes y disparidades de épocas de siglo, fundamentar criterios, evaluar puntos de vista contrarios y revalorizar acciones del pasado; requiere un educador, con mayor preparación didáctica de la materia, desde orientaciones que involucren los intereses, necesidades y estilos de aprendizaje, desapareciendo los modelos memorísticos, a fin de evaluar, no por retención de contenidos, sino por destrezas cognitivas adquiridas.

Rol docente en la potenciación de capacidades cognitivas

Desde tiempos pasados, la visión que reflejaba el docente de historia, desatendió el interés del alumnado por aprender; las orientaciones didácticas no accedían al razonamiento crítico, oculto en los participantes escolares; esto complicaba la integración de nuevos pensamientos que permitieran al estudiante, enfrentarse a la complejidad del mundo actual.

En tal medida urge un educador que demuestre una postura crítica, investigativa y activa, en su labor didáctica; orientada a estrategias motivadoras que actúen en la búsqueda de información y autonomía intelectual. En su afirmación, Ramos y Pericacho (2015), mencionan: "Educadores que, de forma coherente, factible, coordinada y sinérgica, impulsen una respuesta socio-educativa sólida y adaptada que enfrente los problemas y retos propios de las sociedades actuales" (p.3).

Según los autores, el mundo contemporáneo demanda una labor docente, propulsora en formar jóvenes con una mentalidad diferente. Así, mediante rutinas activas promuevan; clarificar hechos, identificar características, analizar causas, consensuar ideas, y formular acciones de cambio en su entorno. Pues se espera obtener resultados de criterio propio, capacidad creativa, sentido de pertenencia y cooperación, en el perfil estudiantil.

Rol estudiante frente a la adquisición de habilidades intelectuales.

Sin lugar a duda, el uso de métodos innovadores en la clase de historia, es esencial, pero también se complementa a la actuación comprometida del estudiante, reflejando: "Espíritu crítico y autocrítico, en aprender a respetar los puntos de vistas de los otros, e incluso a revalorar el propio conocimiento adquirido revalorizando nuevos significados en relación a la historia" (Batista et al., 2016, p.7). El escolar en su proceso de aprendizaje debe reflejar actitudes mentales de abstracción, crítica, y respeto frente a los criterios de sus pares; interiorizando los hechos y descubrimientos históricos; atribuyendo significancia a los renacimientos científicos, culturales y sociales en su vida estudiantil.

El estudiante como actor principal del proceso educativo, debe sumergirse en la corresponsabilidad en despertar su lado creativo; planteándose cuestionamientos sobre problemáticas pasadas; comparando e interpretando argumentos ajenos al suyo, y estableciendo conclusiones razonadas que obligaron al mundo, a renovarse y llegar a convertirse en lo que es hoy.

Así, desde las experiencias adquiridas, formen un estudiante con independencia intelectual, en su acotación Minte & Ibagón (2017) detallan: "Una persona capaz de pensar por sí mismo, en la que se han desarrollado previamente las habilidades de conocimiento, inferencia, evaluación y metacognición" (p.11). Mediante el pos tratamiento de las habilidades superiores; en un espacio de divergencia de opiniones y suposiciones, construya una conceptualización propia de los hechos pasado, y enfrentar los problemas presentes Estrategias activas aplicables en espacio áulico

Este tipo de metodologías surgen desde la psicología activa de Dewey, proponiendo una mirada diferente a los contextos educativos; asumiendo mayor énfasis en la práctica y

análisis crítico del educando, desde su dinámica de aprendizaje. Valorando en el niño: "La atención constante a sus auténticas necesidades, el retorno de su protagonismo en el proceso de aprendizaje y la atención real de la diversidad de ritmos" (Mozo & Zarrias, 2019, p. 2). La escuela activa se instauró bajo la intención de satisfacer las necesidades de participación; en el intercambio de saberes, tratamiento de capacidades y destrezas, a partir de didácticas adaptadas a las etapas evolutivas del infante.

Aprendizaje cooperativo (AC)

Se organiza desde la corresponsabilidad del equipo; uniendo esfuerzos para alcanzar las experiencias de aprendizaje deseadas "Donde los estudiantes trabajan conjuntamente para resolver tareas académicas y complejizar sus propios aprendizajes" (Fontana & Expósito, 2020, p.1). Es evidente que la organización grupal, propicia al alumno no quedarse aislado, sino más bien, ser pieza influyente al minuto de reconceptualizar sus saberes, desde una reflexión significativa a siglos pasados.

Para que el Aprendizaje cooperativo cumpla con su propósito, Johnson et al. (1999) citado por Espinoza et al. (2020) exponen sus elementos primordiales:

Interdependencia positiva: el compromiso y esfuerzo asumido por cada integrante del grupo, dependerá del éxito total de la actividad planteada; responsabilidad individual y grupal: el deber individual de los participantes en cumplir con su parte del trabajo y la responsabilidad colectiva en cumplir los objetivos propuestos; interacción estimuladora (cara a cara): respaldo interactivo, en apoyo, ideas, recursos y motivación por el esfuerzo demostrado en la construcción del trabajo académico.

Continuando con gestión interna del equipo: es la manera oportuna de direccionar el grupo, en cuanto a las tareas a desempeñar, la toma de decisiones, manejo de conflictos e intercomunicación; evaluación del equipo: referida a la valoración del equipo; estimando el alcance de logros sobre las metas trazadas, determinando el pro y contra de sus acciones para ser mejoradas, con el fin de generar eficacia en el grupo.

El aprendizaje cooperativo; precisa de una metodología comprometida a la motivación de

sus participantes, enfocada al cumplimiento de un objetivo en común: un trabajo interactivo orientado en la adquisición de saberes, destrezas intelectuales y valores, desde la responsabilidad, participación y valoración de diferentes ideas, acotados por cada integrante del equipo (Espinoza, Ley & Guamán, 2019). Puesto que el fin del AC es fortalecer individualmente al estudiante.

Aprendizaje basado en problemas (ABP)

Enfocado desde el paradigma socio-constructivista, pretende que el conocimiento se adquiera de forma gradual desde el estudio analítica de situaciones divergentes, establecidas en la actividad escolar: "Por medio del planteamiento de preguntas abiertas que guíen la discusión, el intercambio de ideas y la construcción de significados" (Morales, 2018, p.2). Al estudiar un problema complejo, se necesita la interacción de razonamientos, posturas y observaciones, empleados en las dificultades de la vida real.

Las investigaciones destacan, que el docente en su función de tutor, debe detallar la situación-problema, establecer el tiempo de duración, sugerir alternativas de búsqueda, y brindar orientación continua, despejando dudas que vayan surgiendo. Regularmente esta herramienta metodológica suele desarrollarse, bajo la agrupación de 10 como máximo y 3 mínimo de participantes, en la socialización de propuestas viables.

Según la literatura, el estudiante en su protagonismo; asume compromiso de su aprendizaje; gestiona adecuadas formas de recolectar información, integra diferentes pensamientos, planifica las áreas de mayor incidencia a investigar, y discute conocimientos adquiridos, estableciendo resultados de solución. Mediante la escucha activa, negociación, y reconocimiento de capacidades superiores, alcanzando una meta en común (Valderrama & Castaño, 2017). Así el ABP cumple al impulsar un esfuerzo mental en el estudiante resolviendo hechos desconcertantes, llevado a escenarios reales.

Análisis de material audiovisual

Recrear el pasado desde lo documental y cinematográfico es proyectar una visión multidimensional de los hechos que marcaron historia en el mundo. La reconstrucción de elementos audiovisuales; lugares, personajes,

ambiente, vestimenta, y objetos han permitido imaginar y comprender a culturas de un determinado tiempo. El filme en la actualidad, no debe estar ajeno al contexto escolar; la enseñanza histórica requiere tornarse atractiva para impulsar la participación del estudiante; una planificación didáctica selectiva; largometrajes que induzcan en el discente, la reflexión-comparativa entre lo observado con lo aprendido en narraciones textuales (Ramos & Murillo, 2019).

Los recursos audiovisuales, si son integrados pertinentemente en el área de Sociales (historia) generarán grandes beneficios en la adquisición de competencias cognitivas. El historiador/educador en su rigor científico, estudiará la programación del material filmográfico; analizando la intencionalidad comunicativa del productor, como también el título, lenguaje y contexto de la trama (Peralta & Guamán, 2020). La consolidación del contenido, implica una estrategia que organice las actividades del antes, durante y después de la proyección; secuencias de preguntas; guiadas al interés y estudio sobre aspectos insólitos del film.

Así la filmografía (películas, cortos, documentales, videos etc.) trasciende, de la mera exposición histórica en movimiento, a despertar en el estudiantado la conciencia crítica; análisis e interpretación de modos vivenciales; prácticas culturales, económicas, alimenticias, de vivienda, conducta y lenguaje cotidiano; registrando la información, y transportándose al presente; replanteando nuevas incógnitas que originen valiosos conceptos, para afrontar problemas del medio cotidiano (Bermúdez, 2008).

Estrategia de intercambio oral (debate)

La estrategia de intercambios orales (debate) promueve espacios de discusión intelectual; planteando problemáticas que induzcan a la reflexión, análisis, y valoración del pensamiento. Fundamentando, Vázquez y Casares (2017), respaldan: "El debate, que fomenta la capacidad de diálogo, el intercambio de ideas y la comprensión del otro, es una pieza capital de todo sistema democrático" (p.2). El debate en su construcción argumentativa, prepara al estudiante al razonamiento lógico de sus argumentos; facilitando la discusión de cuestiones académicas o prejuicios a nivel mundial, bajo la estima de opiniones, que permitan una participación igualitaria en su intervención crítica.

De ahí que el "debate" se propone como estrategia activa, para la clarificación de hechos del ayer y hoy. Fomentar capacidades de escucha activa, inferencia y argumentación, es menester del docente, viéndose en la necesidad de plantear el procedimiento; fase I investigación referencial del tema; fase II conformación del grupo: exposición de temáticas y reglas; fase III puesta en debate: exposición del tema, discusión (argumentos pos y contra) y planteamiento de preguntas; fase IV organización y estudio de la información: análisis de los criterios expuestos; fase V registro de la problemática final: conclusiones y mejorías (Cortés, 2017). Siendo todo esto la parte medular del debate.

Así, se prevé que los estudiantes asuman la capacidad de ordenar sus ideas, de acuerdo al análisis previo de información; presentar sus argumentos con claridad y solidez; responder preguntas con un alto grado de fluidez; ser tolerante ante criterios diferentes; consolidando pensamientos independientes, preparado para asumir retos académicos; exposiciones en público, defensa de proyectos, y entrevistas laborales a futuro.

Representaciones teatrales

El teatro desvincula la enseñanza histórica convencional en actos dinámicos; curiosidad, imaginación y capacidades de expresión que fortalezcan las relaciones interpersonales. La práctica teatral surge como una didáctica activa, donde el estudiante descubre su propio aprendizaje; generando ideas creativas a la hora de personificar una obra; el intercambio de roles promueve capacidades de comunicación, creatividad, interpretación, construcción y transferencia de conocimientos al público espectador (Domínguez & López, 2016). Pues educar desde la creatividad exige una enseñanza contemporánea.

El educador en su rol formador combina los componentes del espacio artístico; melodías, mímicas, miradas, concepción textual y expresión comunicativa en la razón de comprender el pasado desde una forma divertida compartiendo pensamientos y reflexiones entre compañeros de arte. Así, manifestando: "El taller de teatro potencia la parte cognitiva e intelectual del alumnado, lo que se lleva a cabo a través del análisis e interpretación del texto (Navarro, 2019, p. 3). La experiencia en escena aporta la inventiva de ideas y conceptos, criterios, generadas desde un análisis propio a sus expresiones y actuaciones

teatrales, tomando iniciativas de cambio a situaciones desconcertantes.

Cabe recalcar que el escenario educativo debe habituarse sobre características: creativas, imaginativas y motivadoras; destinando el juego dramático al desarrollo de habilidades superiores. En su acotación, García y Parada (2017), mencionan las posibilidades que brinda el teatro: "Un espacio para pensar de forma inteligente, no lineal, envolvente, flexible, libre, consciente, sensible y creativa (p.19). El teatro nos sensibiliza a realidades complejas; protagonizando problemáticas pasadas y actuales, desde la reflexión a sus formas de ser y pensar, a cambios conceptuales profundos en el escolar.

CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos del estudio referencial, constatan la aportación significativa de las estrategias activas sobre la enseñanza del pasado, cambiando el sentido del proceso enseñanza-aprendizaje convencional y pasivo a una metodología dinámica en la apropiación de contenidos históricos, que promuevan el desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes.

Coincidiendo entre varios autores, que las habilidades intelectuales en la vida del hombre, son una herramienta muy beneficiosa para su formación integral; capacidad crítica, razonamiento lógico, comparación de hechos, posturas argumentativas, y capacidad valorativa, demuestran su trascendencia, en conformar ciudadanos democráticos y de acción social en las complejidades del mundo actual.

Estimando una actitud docente, investigativa, motivadora y crítica, dispuesta a interactuar dinámicamente con la diversidad de pensamientos, ideas y opiniones que surgen en el proceso de la enseñanza de la historia. Recalcando a su vez, la responsabilidad, por parte del estudiante en despertar su espíritu creativo; confrontando distintos criterios y planteándose cuestionamientos del mundo pasado, que lo lleven a la búsqueda y construcción de aprendizajes significativos, en su desenvolvimiento estudiantil.

Así desde las variadas metodologías activas expuestas; aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en problemas, análisis de

material audiovisual, representaciones teatrales y estrategia de intercambio oral, restablezcan la dinámica docente- estudiante que propicie la integración de habilidades cognitivas en las diferentes actividades a cumplir en clase; instando a los docentes de cualquier nivel educativo, hacer uso de estas herramientas didácticas, que son la pieza clave para contrarrestar esta problemática tradicionalista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Batista, J., González, M., & Álvarez, Y. (2016). Habilidades contribuyentes al pensamiento crítico mediante el proceso de enseñanza de la historia de Brasil. *Atenas*, 1(33).
- Bermúdez, N. (2008). El cine y el video: recursos didácticos para el estudio y enseñanza de la historia. *Revista de Teoría y Didáctica de Ciencias Sociales* (13), 101-123.
- Calvas, M., Espinoza, E., & Herrera, L. (2020). El aprendizaje de la historia en los estudiantes del Cantón Girón, Ecuador. *ESPACIOS*, 41(18), 25.
- Calvas Ojeda, M. G., Espinoza, E., & Herrera Martínez, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Conrado*, 15(70), 193-202.
- Cortés, G. (2017). El debate como apuesta para la construcción de ciudadanías universitarias. . *Panorama*, 11(21), 7-15.
- Cosme, J., Rodríguez, R., & Mirete, A. (2018). Percepción de la enseñanza de la historia y concepciones epistemológicas. Una investigación con futuros maestros. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 237-250.
- Defaz, M. (2020). Metodologías activas en el proceso enseñanza - aprendizaje. *Revista científico - educativa*, 16(1), 463-472.
- Domínguez, P., & López, A. (2016). El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación

- Contemporánea. . *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(1), 41-51.
- Espinoza, E., & Ricaldi, M. (2019). Desarrollo de habilidades intelectuales en docentes de educación básica de Machala, Ecuador. *Educación*, 28(55), 59-79.
- Espinoza, E., Ley, N., & Guamán, V. (2019). Aprendizaje cooperativo y la Web 2.0. Universidad Técnica de Machala. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação Iberian Journal of Information Systems and Technologies* (25), 520-538.
- Espinoza, E., Samaniego, R., Verónica, G., & Vélez, E. (2020). La metodología cooperativa para el aprendizaje. Universidad técnica de Machala. *Publicaciones*, 50(2), 41-58.
- Fontana, M., & Expósito, C. (2020). EL APRENDIZAJE COOPERATIVO y su valor social. Antecedentes en la historia de la educación argentina desde la colonia hasta fines del siglo XIX. *Entramados*, 7(7), 207-224.
- García, J., & Parada, N. (2017). La razón sensible en la educación científica: las potencialidades del teatro para la enseñanza de las ciencias. *Zona Próxima* (26).
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza, E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., & Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
- Horta, Z., Pérez, M., & Rodríguez, A. (2019). LAS HABILIDADES INTELECTUALES EN LA FORMACIÓN DEL CONOCIMIENTO. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
- Lira, R. (2010). Las metodologías activas y el foro presencial: su contribución al desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 10(1), 1-18.
- Minte, A., & Ibagón, N. (2017). Pensamiento crítico: ¿competencia olvidada en la enseñanza de la historia? *Entramado*, 13(2), 186-198.
- Morales, P. (2018). Aprendizaje basado en problemas (ABP) y habilidades de pensamiento crítico, ¿una realidad vinculante? *Revista Electrónica Interuniversitaria de formación del profesorado*, 21(2), 91-108.
- Mozo, L., & Zarrias, E. (2019). Neurociencia y escuela activa. (S. G. Profesional, Ed.) *Sede Electrónica*, 6(9), 85-96.
- Navarro, B. (2020). Enseñar cultura a través del teatro: Bodas de sangre, de Federico García. *Contextos: Estudios de humanidades y ciencias sociales*, ISSN- e 0719-1014, Nº. Extra 45(45).
- Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *SOCIEDAD & TECNOLOGÍA*, 3(2), 2-10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Ramos, N., & Murillo, V. (2019). LA CINEMATOGRAFÍA ARTÍSTICA COMO RECURSO DIDÁCTICO PARA LA EXPRESIÓN VISUAL Y PLÁSTICA: UNA EXPERIENCIA DOCENTE CON EL ALUMNADO DEL GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 34(2), 53-67.
- Ramos, S., & Pericacho, F. (2015). Una propuesta de innovación docente para enseñar historia de la renovación pedagógica en la universidad. *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació* (26), 65-88.
- Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *SOCIEDAD & TECNOLOGÍA*, 3(2), 42-50. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.66>
- Bécares, L., Busto M., & de Hoyos, C. (2016). Sentarse, escuchar y repetir. ¿Existe otra forma de enseñar historia? *Revista de didáctica*, 16, 15-38.

- Silva, J., & Castillo, D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en la educación superior. *Innovación Educativa*, 17(73), 117-132.
- Valderrama, M., & Castaño, G. (2017). Solucionando dificultades en el aula: una estrategia usando el aprendizaje basado en problemas. *Cuidarte*, 8(3), 1907-1918.
- Vázquez, M., & Cáceres, E. (2017). Fomento de la expresión oral y el pensamiento crítico a través del debate. *Revista de innovación y buenas prácticas docentes*, 4(4), 23-31.